

Andrea NICOLOTTI, *I Templari e la Sindone. Storia di un falso*, Roma, Salerno editrice, 2011, 186 pp. ISBN 978-88-8402-720-7.

El debate abierto a partir de 1969 sobre el origen y características de la Sábana Santa, conservada hoy en día en la catedral de San Juan Bautista de Turín, además de aportar nuevos paradigmas científicos sobre el lienzo, ha venido a despertar viejas creencias populares sobre su historia y procedencia. Qué duda cabe que su relación con la oculta veneración a una misteriosa imagen, atribuida a los caballeros del Temple, durante los procesos llevados a cabo en Francia al compás de la supresión de la orden a comienzos del siglo XIV, han alimentado el imaginario acerca de su naturaleza y uso durante el medioevo. Asimismo, esta etapa histórica, la medieval, sigue funcionando a día de hoy de manera genérica, como una tierra fecunda en la que se vienen labrando los más oscuros y asombrosos mitos y creencias transformadas en relatos insertos en las tradiciones y culturas de los pueblos, así como en éxitos novelados e incluso cinematográficos. No es el caso entrar a detallar el buen rendimiento en la ficción de cuestiones como la del mundo artúrico, los secretismos de herejes y cátaros, el desarrollo de las Cruzadas y, por supuesto, el inquietante esoterismo que se imputa a la orden del Temple.

A pesar del cajón de sastre en el que se sitúan monografías a caballo entre lo científico y lo mediático, cabe adelantar que Andrea Nicolotti no cae en el juego del debate religioso ni en los malabarismos inverosímiles de algunos datos históricos, pues como indica en la introducción: *Non è uno studio che pretenda di dimostrarne l'autenticità o la falsità. Non è un libro di devozione, nè di dissacrazione. Vuol solo essere un libro di storia, scritto senza pregiudizi*. A pesar de ello, no se puede obviar la trayectoria del autor de este estudio, doctor en literatura cristiana antigua y especialista en historia del cristianismo. También ha firmado distintos y variados trabajos vinculados a los primeros tiempos de esta religión (liturgia, exorcismos, reliquias), y ha publicado estudios sobre los procesos templarios y otras cuestiones en relación a la Sábana Santa; pero siempre bajo un paraguas científico y al margen de tendencias supersticiosas. En la actualidad, además de estar vinculado en calidad de investigador al departamento de Historia de la Universidad de Turín, dirige un sitio web relacionado con la divulgación del cristianismo antiguo: www.christianismus.it.

La obra responde, en suma, al interés de A. Nicolotti por superar esos modelos editoriales que tanto han atentado contra la ciencia histórica, y que en buena medida siguen modelando algunas de las percepciones del pasado entre el gran público. De esta forma, ya desde las primeras líneas nos situamos ante una narrativa que refleja rigor en el manejo de fuentes cotejadas y capacidad crítica. Y, por ello, el resultado es la presentación de una hipótesis de trabajo que pone en duda, en primer término, la tradicional afirmación de que el lienzo mortuorio de Turín estuviera en Constantinopla en 1204, momento del asalto italiano a la ciudad, dentro del contexto de la Cuarta Cruzada. Y, en segundo término, cuestiona que la Sábana se identificase con el objeto secreto supuestamente adorado por los templarios, según los testimonios de los procesos judiciales de extinción de la orden en Francia de 1307-1312.

Tras la inicial presentación de Malcolm Barber, que recalca el interés y método histórico del estudio, el libro acomete su análisis a través de cuatro capítulos. El primero de los mismos “I. La Sindone di Torino e la sua comparsa in Occiden-

te”, parte de la base que las más tempranas referencias documentales vinculadas a la existencia del sudario que se identifica con el que fue envuelto el cuerpo crucificado de Cristo, remiten a una colegiata construida por Geoffroy de Charny en la localidad francesa de Lirey (Troyes) a mediados del siglo XIV. Duda, entonces, del testimonio del cruzado Robert de Clari (1204), que relató la existencia en Constantinopla de una tela con la imagen de Jesús salvaguardada en la iglesia de Santa Maria de Blanquerna, donde se encontraban depositadas distintas reliquias, y que igual pudo confundir con un retrato velado de la Virgen con el niño. Sea lo que viere, tanto un reliquia pintada como el *Mandylon*, paño con la faz de Cristo procedente de Edessa y que se custodiaba del palacio de Boca de León, no hay ningún documento que pruebe su presencia en esta ciudad a comienzos del siglo XIII, como tampoco su entrega a los caballeros del Temple. Asimismo, cualquier elucubración sobre la existencia o transmisión del lienzo en esos términos, que apoyó la conocida obra de Ian Wilson, *The Shroud of Turin* (1978), resulta improbable.

Prosigue su estudio, con el segundo y tercero de sus capítulos, “II. Il Misterioso ídolo dei Templari”, y “III. La Sindone tra Templario”, e introduce la tesis central del trabajo. Ésta rebate la afirmación de las investigaciones de la archivera del Vaticano, Barbara Frale, publicadas bajo los títulos de *I Templari e la sindone di Cristo* y *La Sindone di Gesù Nazareno* (2009), y para quien la imagen de la cabeza humana, que se dice idolatraban ocultamente los templarios, estaba impresa sobre una tela, esto es la Sábana Santa. Sin embargo, el detallado análisis y la correcta traducción del proceso de Carcasona de 1307 por parte de Nicolotti y que había sido la prueba de peso en el libro de B. Frale, muestra la mistificación y los errores cometidos en el tratamiento de los textos. De esta manera, los ídolos vinculados a los secretos ritos templarios, sus sellos diplomáticos con la impronta de la faz de Jesús y la pintura mural descubierta en Templecombe (1951, Somerset, Inglaterra), por ejemplo, que se han vinculado a las pseudoliturias de la supuesta adoración, se convierten en eslabones sueltos, o más bien referentes iconográficos genéricos de una orden cristiana. En última instancia, el análisis de este libro termina con el capítulo “IV. Templari, Crociati, Vescovi e Imperatori”. En el mismo se desmonta la leyenda más aceptada y difundida, que relata cómo la reliquia llegó a manos templarias, haciendo un repaso exhaustivo de las fuentes diplomáticas y codicológicas, muchas de ellas, al parecer, manipuladas.

Vista la trama argumentativa, la metodología desplegada y los datos aportados ante los problemas históricos e interpretativos de la naturaleza y el posible uso templario del sudario venerado hoy en Turín, cabe concluir que este trabajo, en palabras de M. Barber, es *un antidoto essenziale* para situar la cuestión. Y es que, independientemente del continuo atractivo que sigue despertando la trama sobre el origen y trayectoria de este icono, y colateralmente sus inverosímiles ficciones medievales, falta todavía un importante trecho científico que cubrir en orden a aclarar la verdadera historia de un símbolo icónico, que no dogma de la fe cristiana. Con ello A. Nicolotti abre una vía de investigación desmarcada de los posicionamientos mediáticos e invenciones noveladas, a través de la contextualización rigurosa de un conocido elenco de fuentes y testimonios vinculados a la sindología más tradicional.

JULIA PAVÓN BENITO
Universidad de Navarra